

Identidad docente de una mujer líder y entusiasta al desempeñar sus funciones.

Teaching identity of a leading and enthusiastic woman when performing her functions.

Danisa Guadalupe Portillo Serrano¹
Jacqueline Hernández Madero²
Ruben López Pazos³

Recibido: 15/12/2023
Revisado: 11/02/2024
Aceptado: 09/05/2024

Revista RELEP, Educación y Pedagogía en Latinoamérica.

Disponible en:
<https://iquatroeditores.org/revista/index.php/relep/index>

<https://doi.org/10.46990/relep.2024.6.2.1529>



Resumen

Este trabajo muestra los resultados que surgen de la investigación sobre la manera en que una mujer docente destacada enfrenta los desafíos de su profesión. El objetivo del estudio es reconocer las características que forjan la identidad personal y profesional, así como los incidentes críticos en el desarrollo de la profesión docente en relación con el género. Esto mediante una metodología cualitativa y por medio de dos instrumentos: una autobiografía y una entrevista a profundidad. Como resultados, se obtiene que la identidad profesional docente está conformada por la trayectoria, su formación, historia de vida, el entorno y las interacciones con el colectivo.

Palabras clave

Género, identidad, trabajo docente

Abstract

This work shows the results that arise from an investigation on how an outstanding female teacher confronts challenges of her profession. The aim of this study is to recognize the characteristics that shape personal and professional identity, as well as critical issues during professional development in relation to gender. This is performed through a qualitative methodology and by using two instruments: an autobiography and an in-depth interview. Results found that the professional identity of the teacher is shaped by trajectory, training, life experiences, environment, and interaction with the collective.

Keyword

Gender, Identity, teaching work

Introducción

Las mujeres han logrado posicionarse en distintos ámbitos profesionales y hoy en día algunas de ellas son destacadas al desempeñar cargos o funciones a la par o derivado de su práctica docente. Las docentes, a lo largo de su trayectoria, enfrentan una serie de retos y desafíos que tienen que ver con su género y con la búsqueda de obtener un equilibrio en cuanto a su vida personal y profesional. Por ello, es importante analizar su historia y comprender de qué manera hacen frente a dichos desafíos; a partir de qué elementos forjan su identidad y qué ha caracterizado cada una de las etapas de los ciclos de vida profesional docente por los que se han desplazado.

Según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi-INEGI, 2020), por cada 100 docentes de educación básica en México, 71 pertenecían al sexo femenino. Específicamente en educación primaria, el porcentaje de mujeres que ejercían como maestras duplica al de los hombres, donde las féminas ocupan 66.8 %; mientras que 33.2 % es el porcentaje de varones que practicaban la profesión docente. Cifras que permiten deducir que el magisterio está en su mayoría conformado por mujeres (Inegi-INEGI, 2020).

Por medio de este trabajo, se busca reconocer los elementos que conforman la identidad personal y profesional de una docente destacada; identificar los incidentes críticos relacionados con el género que ha enfrentado a lo largo de su formación y trayectoria, así como ubicarla en una etapa o ciclo de vida profesional a partir de la identificación de algunos elementos representativos de cada una. Del mismo modo, conocer el impacto y la trascendencia que puede llegar a tener una mujer fuera del aula al colocarse en un puesto o cargo dentro de un área administrativa de educación. Es por ello por lo que se plantea la siguiente pregunta, la cual es el eje de la presente investigación, ¿de qué manera enfrenta una mujer docente los desafíos de su profesión?

El estudio posibilita comprender la manera en que se construye la identidad profesional de una docente normalista y la influencia que tiene o no el rol de género en la misma. También permite conocer los desafíos que como mujer y como maestra ha enfrentado a lo largo de su historia de vida en el ámbito profesional, social y personal para comprender cómo es el proceso de actualización y ejecución de otro cargo, además de la docencia, al ser esposa y madre de familia.

Revisión de la literatura

Para el desarrollo de esta investigación, en un primer momento, se llevó a cabo una consulta exhaustiva en sitios confiables de Internet con el fin de identificar documentos nacionales e internacionales que abordan temáticas similares a las de esta investigación. Las principales fuentes de información que se toman en cuenta son artículos de revista, ponencias, libros, tesis y otros documentos con un margen de antigüedad de no más de 12 años desde su publicación para darle una base sólida a la información re-

cabada. Con el propósito de obtener información relevante, objetiva, clara y confiable, se realizó en un segundo momento una búsqueda en el sitio web del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE) por año de publicación: 2011, 2013, 2015 y 2019, datos que se clasificaron en fichas de análisis con el propósito de sintetizar lo encontrado.

La apropiación y el conocimiento de los conceptos centrales que dan sustento a esta investigación fueron fundamentales para llevarla a cabo, por lo que se extraen definiciones como la de Navarrete-Cazales (2015) para quien la identidad no es nata, al contrario, ésta se construye y “designa movilidad, transformación, cambio, suturas temporales, un proceso. Es decir, el sujeto no nace determinado con una identidad última, sino que la identidad es un proceso de constitución nunca acabado” (p. 477).

La profesión y el trabajo son factores de identidad individual y social. Generalmente, forman parte importante de la vida de las personas, puesto que son una manifestación de los intereses y las habilidades de quienes la ejercen, incluso antes de hacerlo, pues se considera que la identidad profesional se construye desde que se elige la carrera o profesión a desempeñar. Para Mazzaglia (citado en Torres, 2005 2004), la identidad profesional es el autoconcepto que creamos a partir del papel que desempeñamos en la sociedad; es decir, es la autodefinición cuya construcción implica los vínculos constantes que se tiene con otros actores sociales, por lo que “la dinámica de la construcción de la identidad profesional nos lleva a entenderla como el resultado transaccional entre el individuo y el grupo social” (Bolívar y Ritacco, 2016, p. 8).

Otro de los conceptos que guía esta investigación es el de la identidad profesional docente, el cual ha sido un punto de interés para la elaboración de esta investigación. Esta identidad “constituye el mecanismo mediante el cual los profesores se reconocen a sí mismos y son reconocidos por otros como miembros de una determinada categoría social” (Gysling, 1992, citado en Aristizábal y García, 2012). Para Campos (2016), la identidad profesional docente está vinculada a la historia que se forma a lo largo del tiempo en relación con otros grupos sociales. También se construye mediante el proceso de socialización específico tanto en la formación inicial como en su relación profesional docente.

Otro de los conceptos a definir es uno que en la actualidad cobra mucha relevancia. Para fines de esta investigación, el rol de género juega un papel fundamental, pues a lo largo de ésta se analiza la vida de una mujer y se indaga en los retos o desafíos que ha enfrentado en relación con su género. El rol de género es entendido como “la forma en la que se comportan y realizan su vida cotidiana hombres y mujeres, según lo que se considera apropiado para cada uno” (Magally, 2011, citado en González-Arratia et al., 2013); es decir, las actividades que se les asigna a las personas según si son hombres o mujeres.

La definición de incidentes críticos juega un papel relevante también en este trabajo, ya que se pretende identificar aquellos relacionados con el desarrollo de la profesión docente, específicamente los del género. Para Del Mastro y Monereo (2014), “un incidente crítico consiste en una situación inesperada y desafiante que desestabiliza a quien lo recibe y lo moviliza para adoptar alguna medida de urgencia, lo cual generalmente se produce de manera automática y poco meditada” (p. 6). Al tratarse de una situación inesperada, puede considerarse como positiva o negativa.

Se abordaron dos teorías sobre los ciclos de vida profesional docente, las cuales permiten situar al sujeto de estudio en una etapa o fase según sus experiencias y otros elementos. La primera teoría es la que plantea M. Huberman (1989 citado en Torres, 2005 2004), quien en su modelo de vida profesional de los docentes distingue seis fases. La primera que establece es la iniciación a la carrera, la cual describe como una etapa que se da generalmente en contextos desconocidos y donde el profesor se incluye y adapta al “entorno en el que ejercerá sus funciones para comprender las necesidades que esto implica y poder responder con efectividad a las demandas de ese entorno” (Huberman, citado en Torres, 2005 2004, p. 26). La segunda fase es la de estabilización, la cual “consiste en ratificar una elección única y subjetiva; el maestro adquiere mayor seguridad y se siente parte de un colectivo” (Huberman, citado en Torres, 2005 2004); según Huberman, consta de los cuatro a seis años de experiencia docente. Durante la etapa de experimentación y diversificación, comprendida de los 7 a 18 años de servicio, “Los profesores se embarcan en una serie de experimentos personales diversificando sus materiales de enseñanza, sus métodos de evaluación, sus formas de agrupar a los estudiantes, o de organizar las secuencias de instrucción” (Huberman, 1989, citado en Torres, 2005 2004, p. 29). La nueva evaluación es considerada como la fase cuatro. Hace referencia a la rutina que se vive como profesor; da lugar al surgimiento de dudas respecto a su labor y a la decisión de ser docente. Tiene lugar generalmente a mitad de la carrera (Huberman, 1989, citado en Torres, 2005 2004). La siguiente etapa es la serenidad y el distanciamiento en las relaciones, comprende de los 19 a los 30 años de experiencia docente. En ésta “se pierden la energía y el ímpetu de momentos anteriores, para adquirir la serenidad del oficio aprendido, pero manifestando una distancia afectiva mayor hacia los estudiantes, creada por los propios alumnos ante la diferencia de edad e incompreensión mutua” (Huberman, 1989, citado en Torres, 2005 2004, p. 31). Por último, la fase de conservadurismo y quejas ocurre en profesores que en general superan los 50 años; se es más conservador ante los alumnos y los nuevos colegas (Huberman, 1989, citado en Torres, 2005 2004).

Por su parte, Torres categoriza las etapas de la identidad profesional docente mediante ocho fases, las cuales, según el teórico, están relacionadas con la edad biológica del docente. La primera es la del acceso o elección de la carrera, que no es considerada como una fase; sin embargo,

es de suma importancia, ya que implica conocer las circunstancias o experiencias que llevan a las personas a tomar la decisión de elegir la carrera. Comprende de los 15 a los 17 años.

La segunda fase es la novatez docente, aparece en profesores que tienen entre 20 y 25 años. Según Torres (20052004), durante esta etapa se mantienen pensamientos positivos respecto a su desempeño, se manifiestan muy seguros de sí; sobrevaloran su dominio de los contenidos, por lo que no solicitan ayuda; se tiene poco acercamiento hacia el colectivo docente y mantienen la idea de que su trabajo es valorado por los padres de familia (Torres, 2005 2004).

De los 26 a los 30 años, Torres (2005 2004) considera que ocurre el abandono de la novatez e inicia la consolidación, donde “el abandono de la novatez da lugar a un proceso de consolidación y al reconocimiento como profesor, con lo que la seguridad se fortalece” (p. 51); es decir, el profesor adquiere mayor seguridad. Para este mismo autor, la fase de consolidación docente se manifiesta de los 31 a 35 años, “considera que ya domina el contenido y por tanto no cree necesario trabajar por un dominio que ya posee” (p. 54). Se caracteriza por “la búsqueda de nuevos entornos que le provoquen nuevos retos y horizontes.

Su autoimagen en la etapa de consolidación docente cobra relevancia, por lo que busca mejorar sus habilidades comunicativas y lograr ser reconocido como docente (Torres, 2005 2004). “El profesor es cada vez menos idealista y la intención de movilizarse hacia un puesto directivo es una constante que se mantendrá” (Torres, 2005 2004, p. 57). Los profesores de 36 a 40 años transitan por la fase de plenitud docente, “es concebida como el punto culminante en la realización del profesor, pero también puede considerarse como el límite de lo que es o fue su carrera” (Torres, 2005 2004, p. 58). El docente se desplaza hacia otras áreas, por lo que lo lleva a un nuevo ciclo de novatez (Torres, 2005 2004). Algunos profesores mantienen su cargo como docentes de grupo y, a la vez, como directivos, y muestran interés por realizar otros estudios profesionales. Por otra parte, quien decide quedarse en el aula se convierte en:

Un excelente experto en función de la capacidad y el dominio de lo técnico y lo didáctico —trabajo intrau-
lico—, lo que puede propiciar su agotamiento debi-
do a los muchos años en el desempeño de la misma
función, en un contexto similar y con una mínima
variación de retos (Torres, 2005 2004, p. 59).

De los 41 a los 45 años, inicia la dispersión y revaloración de la carrera docente, en donde se evidencia el desplazamiento del profesor hacia otros cargos del sistema educativo. Las habilidades didácticas, así como de comunicador y expositor, toman mayor importancia. El docente que ocupa el cargo de director concede mínima importancia a la comunicación basada en el respeto, en la confianza y en la tolerancia, al igual que el profesor de aula (Torres, 2005 2004). El docente muestra un mínimo interés por la realización de otros estudios profesionales. Se aprecia un

“desencanto por la profesión de parte de quienes optaron por continuar al frente del grupo, quienes conceden valoraciones diferenciales a ciertas actitudes con sus compañeros” (Torres, 2005 2004, p. 63). En contraparte, hay docentes que buscan nuevos retos dentro de cargos educativos en el área de administración educativa.

Durante la dispersión docente, de los 46 a 50 años, el profesor “consolida la dispersión en dos sentidos: por un lado, en su apreciación hacia el tipo de conocimientos que considera como necesarios en el perfil ideal del profesor y, por otro, en su movilización hacia diversos puestos administrativos” (Torres, 2005 2004, p. 63). Considera que una buena actitud y el trabajo en equipo es extremadamente importante, al igual que el trato con respeto, amabilidad y flexibilidad para el logro de una buena comunicación e interacción entre los agentes que conforman la escuela y comunidad (Torres, 2005 2004). Quien ocupa un cargo directivo “concede mínima importancia a la comunicación basada en el respeto, en la confianza y en la tolerancia, al igual que el profesor de aula. Muestra un mínimo interés por la realización de otros estudios profesionales” (Torres, 2005 2004, p. 64).

La penúltima fase es la preparación para la salida, la cual ocurre a la edad de 51 a 53 años. El profesor pierde la energía. Es común que se desplacen del aula hacia otras áreas. Quienes mantienen su lugar en el salón de clases ya no se preocupan por adquirir ni desarrollar conocimientos, “tampoco aspiran a obtener un puesto administrativo porque la mayoría ya lo ocupa” (Torres, 2005 2004, p. 66). Se muestra un mínimo interés por la realización de otros estudios profesionales; se vuelve intolerante hacia los padres de familia y expresa plena satisfacción con su trabajo (Torres, 2005 2004).

La última fase es denominada como salida inminente. Se manifiesta de los 56 a 60 años y “una minoría permanece como profesor de planta y la mayoría ocupa puestos de director o supervisor escolar. Los maestros de planta no refieren la necesidad de incorporar conocimientos básicos sobre cada materia, cultura general o experiencias de vida” (Torres, 2005 2004, p. 66); es decir, la mayoría ya no se encuentra en las aulas, sino en algún puesto administrativo.

El modelo teórico empleado guió el proceso y contribuyó a comprender los hechos, explicarlos y, posteriormente, entablar una relación con la teoría encontrada. Se partió de los datos del sujeto de estudio; en este caso, los obtenidos a partir del análisis de su autobiografía y la aplicación de una entrevista a profundidad orientada por los referentes teóricos y los objetivos establecidos; dicha información permitió responder la pregunta de investigación, enfocada en conocer la manera en que una docente enfrenta los desafíos de su profesión. Asimismo, permitió analizar, comprobar y atender los supuestos planteados.

Metodología

El enfoque de esta investigación es cualitativo, por lo que se plantean tres supuestos, los cuales son definidos por Elizondo y Schmelkes (2010) como “conjeturas acerca de características, causas de una situación específica, problemas específicos o planteamientos sobre el fenómeno que vas a estudiar” (p. 64). El primer supuesto es que la identidad y el ejercicio docente son procesos dinámicos que se ven marcados tanto por la formación como por las experiencias enfrentadas a lo largo de la trayectoria profesional. El segundo establece que las mujeres docentes enfrentan desafíos importantes al buscar sostener un equilibrio sano entre su vida personal y profesional. Y, por último, el ejercicio profesional de una docente destacada rebasa las paredes del aula; su impacto puede apreciarse en la comunidad escolar y en el entorno social.

Se busca y ubica en un primer momento, a una mujer docente que cuente con las características necesarias para el desarrollo de esta investigación; es decir, una formación en una escuela normal y que sea destacada o reconocida por desempeñar una función, cargo o puesto derivado o a la par de su práctica docente para analizar su trayectoria personal y profesional a fin de cumplir con los objetivos de esta investigación. Para fines de confidencialidad, se actúa conforme a los códigos de ética, los cuales “son el formato convencional que asumen los principios morales en las asociaciones académicas y 55 profesionales” (Denzin y Lincoln, citados en Coello, 2016, p. 101). Con la finalidad de respetar y salvaguardar la identidad del sujeto de estudio, se le asigna el número 12, por lo que se le denomina como S12.

Se lleva a cabo una entrevista a profundidad, la cual parte de indicadores: elementos del ámbito personal, la descripción sociodemográfica y rasgos de su identidad personal; formación académica, historial académico; trayectoria profesional, recuperación de su trayectoria laboral; desempeño de otras funciones, acceso a cargos y reconocimiento social; y experiencias significativas relacionadas con el rol de género. Dicho instrumento es grabado en audio con el consentimiento del sujeto de estudio al aclarar que la grabación es utilizada únicamente con fines académicos.

Se realiza el análisis del caso mediante la triangulación secuencial, se contrasta la teoría con la evidencia empírica y se obtiene información que permite identificar los rasgos que conforman la identidad personal y profesional, así como los elementos que posicionan al docente en alguna etapa o ciclo de vida profesional docente y cómo esto interviene a la hora de enfrentar desafíos relacionados con la práctica profesional.

Resultados

A partir de los tres objetivos planteados, se destacan elementos de la identidad personal, donde se identifican los que conforman la identidad del sujeto: en elementos de la identidad docente, se reconocen los mismos en cuanto a las experiencias y características del sujeto; elementos que sitúan

a la docente en una etapa o ciclo de vida profesional; incidentes críticos en relación con el rol de género da cuenta de los retos, los desafíos y las experiencias relacionadas con el género a las que se ha enfrentado el sujeto de estudio.

Elementos de la identidad profesional docente

La formación como docente es un elemento importante al momento de hablar de identidad profesional, pues los docentes comienzan la construcción de su identidad desde que inicia su formación, la escuela a la que pertenecen, ya que la institución será la encargada de fomentar en los docentes que forme las ideas, las metodologías, los conocimientos, el interés y la motivación hacia el magisterio. La formación también tiene que ver con la continuidad de la preparación profesional, porque, a la vez que se escala en el ámbito laboral, se adquieren nuevos elementos que abonan al proceso de construcción de la identidad.

Dicha formación igualmente tiene que ver con las interacciones con el contexto laboral, desde la convivencia y comunicación con sus estudiantes, con padres de familia, colegas y demás personal; los valores que transmite al convivir, los aprendizajes y las experiencias que surgen a partir de esas interacciones y de su práctica docente, ya sean positivas o negativas y el modo de afrontar cada una; específicamente el sujeto de estudio le asigna gran relevancia al trabajo colaborativo, al respeto y a las buenas relaciones entre el colectivo. La identidad profesional está conformada por el desempeño que tiene el docente a lo largo de su trayectoria, su estilo de enseñanza, sus preferencias en cuanto a metodología, así como su constante actualización en ámbitos profesionales; en este caso, es una docente que en su momento se interesó por diversificar su enseñanza al tomar en cuenta el contexto en el que se encontraba y las características particulares de sus alumnos, así como las necesidades del plantel en el que labora.

Elementos que ubican a la docente en una etapa o ciclo de vida profesional

El análisis que se realiza a partir del caso permite identificar los elementos y las características que sitúan al sujeto de estudio en algunas de las etapas que proponen Huberman y Torres. Se considera que para ubicarlo es necesario tomar en cuenta los intereses y la actitud que el sujeto presenta en determinado momento, ya sea ante compañeros de trabajo, ante su propia práctica, con los padres de familia y el trato hacia sus alumnos. Otro elemento es el cargo que desempeña, pues, de acuerdo con la clasificación de Torres, conforme se transita a una nueva fase, se busca ascender a puestos administrativos y enfrentar nuevos retos para salir de la monotonía a la que se llega en algunos casos. Por último, se destaca que las relaciones con su equipo de trabajo y con la comunidad son pieza clave para situar al sujeto en alguna etapa de los ciclos de vida profesional, debido a que la pertenencia a un grupo con determinadas características en común, en este caso la docencia, los identifica como integrantes de un colectivo con intereses similares.

El sujeto de estudio transitó por tres de las seis fases de Huberman. Durante la etapa de introducción en la carrera, se mostró muy entusiasmada ante su trabajo y con sus estudiantes, con ideas innovadoras sobre los métodos de enseñanza y se enfrentó a la necesidad de una adaptación al entorno. Posteriormente, atravesó la etapa de estabilización al comprometerse con su labor, así como buscar el aprendizaje y la preparación para enfrentar nuevas situaciones. Durante la experimentación y diversificación, la docente, preocupada por mantener la estabilidad y el posicionamiento del jardín en el que laboraba, implementó estrategias que llamaron la atención de la comunidad, asimismo la atención y motivación por parte de los alumnos.

Por otra parte, durante su trayectoria profesional, se desplazó por seis de las ocho etapas establecidas por Torres. Atravesó en repetidas ocasiones por la novatez docente, pues al ingresar a un nuevo preescolar y tener que desempeñar un cargo distinto al suyo —maestra de apoyo de la Unidad de Servicio de Apoyo a la Educación Regular (USAER) se enfrentó a campos desconocidos con algunas variantes entre cada experiencia, porque ya tenía antecedentes y, de alguna manera, sabía que debía buscar apoyo al suscitarse alguna dificultad. La etapa de la novatez docente la vivió con una actitud muy positiva y entusiasta cada vez. No atraviesa las etapas de inicio ni consolidación docente y pasa directo a la plenitud docente al experimentar el cargo directivo. Inicia la dispersión al ser secretaria delegacional y enfrentar nuevos retos. En cuanto a la dispersión, la transitó con buena actitud y colaboración con sus compañeros de trabajo. Actualmente se encuentra en la fase de preparación para la salida, ya que a cinco años de su jubilación ha perdido parte del ritmo y energía que requiere su trabajo y otorga mayor importancia a las buenas relaciones entre el personal y los padres de familias, así como al trabajo colaborativo.

Valora la actitud de ser flexible, amigable y creativo durante su interacción. El sujeto menciona en repetidas ocasiones que, gracias al trabajo en equipo, ya sea en el aula, en la escuela o en cualquier área, se logran cambios; es cuestión de organizarse y no tratar de ser más que otros. Actualmente, el sujeto de estudio se proyecta muy satisfecho con su trayectoria, considera que tomó muy buenas decisiones, a pesar de haber dudado en algunos momentos sobre su desempeño y capacidades para ocupar otros puestos.

Incidentes críticos en relación con el rol de género

El sujeto considera que, con frecuencia, los obstáculos o las trabas a las que se pueden enfrentar las mujeres en función de su género son las limitantes que ellas mismas crean con base en el miedo y las ideologías erróneas. Uno de los incidentes críticos más relevantes durante el desarrollo de la profesión docente del sujeto de estudio fue la maternidad a temprana edad. Desempeñar el rol de madre y estudiante al mismo tiempo fue complicado y agotador, debido a la cantidad de tiempo que debía dedicar a su hijo y a

las labores escolares. A la vez, fue causa de motivación para continuar con su carrera y la llevó a ser más empática y consciente ante algunas situaciones que se presentaban en su entorno laboral.

Formar parte de un sindicato, compuesto en mayor parte por hombres, se considera como un incidente que la motivó para demostrar a los demás y a sí misma que puede sobresalir por sus capacidades, habilidades, actitudes, dedicación, valores y forma de ver la vida, al ser líder en un campo tan importante en los ámbitos educativo y social. De igual manera, se dio cuenta de que puede ejercer diferentes funciones de su agrado, siempre y cuando mantenga organización y claridad en cuanto a sus alcances y limitaciones.

Respecto a la pregunta planteada, ¿de qué manera enfrenta una mujer docente los desafíos de su profesión? Con base en lo investigado y analizado, se afirma que lo hace mediante los elementos que conforman su identidad personal y profesional, en especial al cúmulo de experiencias suscitadas desde los inicios de su formación hasta la fecha; a la formación que tiene, lo que genera un gran conocimiento para desenvolverse en diferentes áreas y las habilidades que le permitan resolver problemáticas; también lo hace de acuerdo con su historia de vida, todas las ideas, los valores adquiridos, los incidentes, lo que le genere un aprendizaje; por supuesto, la interacción y relación con sus alumnos y compañeros, el desarrollo de su carrera, su cultura, conocimientos y todo lo que le resulte significativo. Toma en cuenta lo que es y lo que sabe para enfrentar los diferentes retos o desafíos que se le presenten.

Discusión

Los referentes que se tomaron a partir de las consultas realizadas, en su mayoría, presentan hallazgos similares a los obtenidos en esta investigación. El tema de identidad profesional en las obras consultadas y en la propia coinciden en que la identidad del docente se construye a partir de elementos, como su formación, las experiencias, los conocimientos y las relaciones que mantiene con el colectivo docente. Es un proceso que se encuentra en constante construcción.

En cuanto a los ciclos de vida profesional docente, hay una gran semejanza respecto a la visión que se tiene sobre la carrera, la cual es considerada como trascendental y valiosa para lograr cambios en la sociedad. Hay coincidencias con algunas de las fases de los ciclos de vida profesional que se utilizan para situar al sujeto en una etapa, según Torres y Huberman; sin embargo, éste no se desplaza por todas y algunas características o ciertas fases no coinciden con las del sujeto; lo que conlleva a concluir que cada persona como ser individual tiene su propio proceso. En general, se logró realizar un buen contraste y relación de la teoría con la evidencia empírica.

Respecto al tema rol de género o feminización del magisterio, los referentes encontrados mencionaban resultados sobre las dificultades que el sexo femenino enfrenta al ser profesionistas y madres de familia, así como las desigualdades de género al intentar escalar en su profesión. En relación con el liderazgo, se encontró que, para ocupar puestos de dirección, es necesario que se lleve de la mano el liderazgo, las estrategias y la comunicación. Esto es semejante con los resultados de esta investigación, pues el sujeto se describe con ciertas características que lo definen como líder —aunque no sea una autodenominación—. Su ejemplo ya es inspiración para su hija, quien actualmente es maestra en servicio. En el caso del sujeto de estudio, el rol de género jugó un papel importante en cuanto a la ruptura de paradigmas que realizó al hacer frente a los incidentes críticos, los cuales le dejaron experiencias significativas al enfrentarlos con una actitud positiva.

La ruta metodológica empleada permitió recopilar, analizar y sistematizar de una forma estructurada y lógica toda la información. La triangulación secuencial fue de gran utilidad en cada momento. Además, fue la apropiada, ya que contribuyó al desarrollo adecuado de la investigación, puesto que, al ser ésta de enfoque cualitativo, requería la aplicación de instrumentos que permitieran obtener datos que cumplan con el objetivo y las necesidades del presente estudio, así como tener un acercamiento directo con el sujeto de estudio para obtener resultados más precisos. Asimismo, se logró organizar y sistematizar la información, lo que posibilitó la identificación, con mayor facilidad y precisión, de lo que realmente aportaba a este trabajo. Por último, dio paso al conocimiento de la trayectoria de una persona destacada en su labor, quien también se favoreció al realizar una introspección en su vida, lo que causó conmoción al recordar y valorar su trayectoria.

Conclusiones

Respecto a los resultados, a grandes rasgos, se afirma que se alcanzaron los objetivos planteados al inicio de este trabajo. Se reconocieron los elementos que conforman la identidad personal y profesional a partir de la historia del sujeto y la consulta con la teoría; se identificaron los incidentes críticos en la profesión del sujeto de estudio y los elementos que lo ubican en un ciclo de vida profesional docente. Del mismo modo, se logró comprobar cada uno de los supuestos, pues por medio de la historia del sujeto de estudio se confirmó que éste enfrenta desafíos al equilibrar su vida personal y profesional, y que su identidad está forjada por su formación, sus experiencias, su desempeño, las relaciones con sus compañeros y comunidad, el contexto en el que se encuentra y, por último, que su ejercicio sí trasciende del aula por medio de las acciones que realiza tanto dentro como fuera de ella.

La elaboración de esta investigación demandó un constante aprendizaje tanto teórico como práctico mediante el empleo de estrategias para la búsqueda y presentación de información por medio del uso crítico de las Tecnologías de la Información y la Comunicación. Además, da pie

a futuras investigaciones, puesto que el tema de estudio es muy amplio y abarca diferentes ámbitos que pueden resultar de interés para los investigadores. Específicamente, se pueden tratar aquellos relacionados con las barreras o dificultades que presentan profesores, ya sean del sexo masculino o femenino, en su desempeño como docentes.

Referencias

- Aguilar, Y. P., Valdez, J. L., González, N. I. y González, S. (2013). Los roles de género de los hombres y las mujeres en el México contemporáneo. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 18(2), 207-224. ISSN: 0185-1594. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29228336001>.
- Aristizábal, A. y García, Á. (diciembre de 2012). Construcción de la identidad profesional docente: ¿Posibilidad o utopía? *EDUCyT*, vol. extraordinario, 126-138.
- Bolívar, A. y Ritacco, M. (2016). Identidad profesional de los directores escolares en España. Un enfoque biográfico narrativo. *Opción*, 32(79), 163-183. ISSN: 1012. 1587. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31046684010>.
- Campos, M. D. (2016). Ciclo de vida profesional del profesor universitario: la metamorfosis de la carrera docente desde el relato biográfico. [Tesis doctoral]. Universidad de Valladolid, España.
- Coello, Y. (2016). Aspectos éticos del investigador en la construcción del conocimiento científico. *Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*, II(3), 93-106.
- Del Mastro, C. y Monereo, C. (2014). Incidentes críticos en los profesores universitarios de la PUCP. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, (13), 3-20. <https://www.redalyc.org/pdf/2991/299130713001.pdf>.
- Elizondo, N. y Schmelkes, C. (2010). Manual para la presentación de anteproyectos e informes de investigación. México: Oxford.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi INEGI) (13 de mayo de 2020). Estadísticas a propósito del Día del Maestro [Comunicado de prensa]. https://www.inegi INEGI.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2020/EAP_Maestro2020.pdf.
- Navarrete-Cazales, Z. (2015). ¿Otra vez la identidad? Un concepto necesario pero imposible. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 20(65), 461-479. <https://www.redalyc.org/pdf/140/14035408007.pdf>.
- Torres, M. (2004). La identidad profesional del profesor de educación básica en México. <https://crefal.org/wp-content/uploads/2023/06/moises-torres-herrera.pdf>
- Aristizábal, A. y García, Á. (diciembre de 2012). Construcción de la identidad profesional docente: ¿Posibilidad o utopía? *EDUCyT*, vol. extraordinario, 126-138.
- Bolívar, A. y Ritacco, M. (2016). Identidad profesional de los directores escolares en España. Un enfoque biográfico narrativo. *Opción*,

- 32(79), 163-183. ISSN: 1012.
1587. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31046684010>.
- Campos, M. D. (2016). Ciclo de vida profesional del profesor universitario: la metamorfosis de la carrera docente desde el relato biográfico. [Tesis doctoral]. Universidad de Valladolid, España.
- Coello, Y. (2016). Aspectos éticos del investigador en la construcción del conocimiento científico. *Revista Interdisciplinaria de Humanidades, Educación, Ciencia y Tecnología*, II(3), 93-106.
- Del Mastro, C. y Monereo, C. (2014). Incidentes críticos en los profesores universitarios de la PUCP. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, V(13), 3-20. <https://www.redalyc.org/pdf/2991/299130713001.pdf>.
- Elizondo, N. y Schmelkes, C. (2010). Manual para la presentación de anteproyectos e informes de investigación. México: Oxford.
- Aguilar, Y. P., Valdez, J. L., González, N. I. y González, S. (2013). Los roles de género de los hombres y las mujeres en el México contemporáneo. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 18(2), 207-224. ISSN: 0185-1594. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29228336001>.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) (13 de mayo de 2020). Estadísticas a propósito del Día del Maestro [Comunicado de prensa]. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2020/EAP_Maestro2020.pdf.
- Navarrete-Cazales, Z. (2015). ¿Otra vez la identidad? Un concepto necesario pero imposible. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 20(65), 461-479. <https://www.redalyc.org/pdf/140/14035408007.pdf>.
- Torres, M. (2005). La identidad profesional del profesor de educación básica en México. México: CREFAL. <https://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf>

Sobre los autores

¹ Profesora en la Institución Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Chihuahua, México, ORCID: 0009-0005-3187-1620

² Profesora en la Institución Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Chihuahua, México, ORCID: 0009-0002-2023-187X

³ Profesor en la Institución Benemérita y Centenaria Escuela Normal del Estado de Chihuahua, México, ORCID: 0009-0003-8274-7502



iQU4TRO EDITORES

En colaboración con:

